

WE ARE CHURCH International

Sábado, 14 de noviembre de 2026

Moderador: Paul U.
Bienvenida:
Una cálida bienvenida a todos los presentes que participan hoy en nuestra Eucaristía, y un afectuoso recuerdo para todos aquellos que hoy se encuentran en otros lugares.
Unámonos también en espíritu a todos los que, siguiendo a Jesús con autenticidad y poniendo su confianza en Dios, caminan por este mundo y contribuyen a la construcción del Reino de Dios.

Preparémonos con la siguiente música:
Canto: Peace be still
https://www.youtube.com/watch?v=lsIpGiz3SfQ

Moderador:
Reflexiones introductorias:
¡Con qué rapidez se agota y disminuye nuestra energía vital cuando el miedo y la ansiedad se apoderan de nosotros! De pronto, nuestros pensamientos y sentimientos dejan de ser libres o ligeros; es como si ya no tuviéramos el control de nuestra propia vida. Nuestra mente queda atrapada en bucles estrechos y repetitivos —quizás incluso en una angustia existencial— y nuestra creatividad parece quedar sepultada. Es una bendición contar con personas a nuestro alrededor que poseen sensibilidad: aquellas que nos tienden la mano, nos brindan su tiempo y saben escuchar de verdad. Personas a las que les importa resolver situaciones difíciles, que permanecen a nuestro lado y nos ayudan a reencontrar el camino hacia una vida donde predominen la alegría y la confianza. Y, lo que es aún más importante, ¡qué maravilloso es poder confiar en que estamos acompañados en cada paso de nuestro caminar por la vida, incluso cuando parece que no hay nadie a nuestro lado!
Moderador: Escuchemos algunas breves reflexiones sobre este tema, planteadas por diversas figuras literarias. Después, tras una canción, escucharemos dos pasajes: uno del Primer Testamento y otro del Segundo Testamento de la Biblia.

Lector 1:
Quizás todos los dragones de nuestras vidas sean princesas que, sencillamente, esperan vernos algún día, hermosos y valientes.
Quizás todo lo que nos asusta sea, en su esencia más profunda, algo indefenso que nos pide ayuda.
Ten paciencia con todo lo que permanece sin resolver en tu corazón, e intenta amar las preguntas mismas —como habitaciones cerradas con llave o como libros escritos en un idioma totalmente desconocido—.

Rainer Maria Rilke, Cartas a un joven poeta (1904)

- Pausa de 30 segundos –

Lector 2:
«Mi corazón tiene miedo de sufrir», le dijo el muchacho al alquimista una noche, mientras contemplaban el cielo sin luna. «Dile a tu corazón que el miedo al sufrimiento es peor que el sufrimiento mismo. Y que ningún corazón ha sufrido jamás cuando ha seguido sus sueños, porque cada instante de la búsqueda es un instante de encuentro con Dios y con la eternidad». «No te rindas ante tus miedos. Si lo haces, no podrás hablar con tu corazón».

Paulo Coelho – El alquimista (1988)

— Pausa de 30 segundos —

Lector 3:
Nuestro miedo más profundo no es que seamos inadecuados. Nuestro miedo más profundo es que somos poderosos más allá de toda medida. Es nuestra luz, no nuestra oscuridad, lo que más nos asusta. Nos preguntamos: ¿Quién soy yo para ser brillante, magnífico, talentoso y maravilloso? Pero, en realidad, ¿quién eres tú para no serlo? Eres un hijo de Dios. Actuar de forma insignificante no le sirve al mundo. No hay nada de iluminado en empequeñecerse para que los demás no se sientan inseguros. Todos estamos destinados a brillar, tal como lo hacen los niños. Y al dejar brillar nuestra propia luz, inconscientemente damos permiso a los demás para hacer lo mismo.

Marianne Williamson, *A Return to Love* (1992)

- Pausa de 30 segundos –

Lector 4:
He aprendido que el coraje no es la ausencia de miedo, sino el triunfo sobre él. El hombre valiente no es aquel que no siente miedo, sino aquel que conquista ese miedo.

Nelson Mandela, *El largo camino hacia la libertad* (1994)

- Pausa de 30 segundos –

Lector 5:
Hay más cosas que podrían asustarnos que cosas que realmente nos afligen; sufrimos más a menudo en nuestra imaginación que en la realidad. Por lo tanto, deberíamos dejar de temer y preocuparnos por cosas que, o bien nunca sucederán, o bien solo ocurrirán cuando ya no estemos aquí.

Séneca, "Cartas a Lucilio" ("Epistulae morales", c. 65 d. C.)

- Pausa de 30 segundos –

Canción: Do not be afraid

https://www.youtube.com/watch?v=N3hr6icTChc

Lector 6:
Lectura del Primer Testamento, Isaías (41, 10): No temas, porque yo estoy contigo; no mires a tu alrededor con miedo, porque yo soy tu Dios. Te fortalezco; sí, te ayudo; te sostengo con mi mano derecha, una mano llena de justicia.
Lectura del Segundo Testamento, el Evangelio según san Marcos (4, 35–41): 35 Aquel día, al atardecer, les dijo: «Pasemos a la otra orilla». 36 Despidieron a la multitud y lo llevaron en la barca, tal como estaba. Otras barcas lo acompañaban. 37 Entonces se desató una fuerte tormenta, y las olas irrumpían en la barca, de modo que esta comenzó a llenarse de agua. 38 Jesús estaba en la popa, durmiendo sobre un cojín. Lo despertaron y le gritaron: «¡Maestro! ¿No te importa que estemos a punto de perecer?». 39 Al despertar, reprendió al viento y dijo al mar: «¡Cállate! ¡Quédate quieto!». El viento cesó y se produjo una gran calma. 40 Él les preguntó: «¿Por qué tienen miedo? ¿Todavía no tienen fe?». 41 Ellos, llenos de un gran asombro, se decían unos a otros: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?». (Textos bíblicos tomados de la «Biblia en lenguaje inclusivo/justo»)

Moderador:
Hemos escuchado algunas reflexiones. Dediquemos un tiempo a compartir qué ha resonado en nosotros a partir de estos textos, o qué nos ayuda cuando nos encontramos atravesando tiempos de tormenta.

Momento de compartir

Canción: Dans nos obscurités
https://www.youtube.com/watch?v=xW6ZvESIxgs

Lector 7:

Nuestras peticiones y recuerdos

Sentimos una profunda conexión con las personas de esta tierra, tanto en los numerosos desafíos que enfrentan como en su capacidad para percibir lo que es bello y edificante.

- Recordemos a las innumerables personas afectadas por los muchos conflictos armados, por la explotación y la violencia; y a tantas otras que pagan por ello con sus vidas.
Todos: Oh Dios, Madre y Padre nuestro, permanece junto a las víctimas y fortalécenos para alentar a quienes tienen el poder a buscar caminos de paz.

- Oremos por aquellos que se encuentran en gran angustia, abrumados por cargas y temores.
Todos: Oh Dios, Madre y Padre nuestro, haz que encuentren personas que les brinden ayuda y devuelvan la luz a sus vidas.

- Nuestros pensamientos están con todos aquellos que sufren a causa de enfermedades o limitaciones físicas.
Todos: Oh Dios, Madre y Padre nuestro, que sientan Tu presencia en los momentos de sufrimiento, y que nuestro apoyo les ofrezca una esperanza renovada.

- Muchos anhelan un cambio dentro de las iglesias, para que el mensaje de Jesús siga siendo fundamento y guía de vida para las generaciones futuras.
Todos: Oh Dios, Madre y Padre nuestro, sigue dando valentía a quienes se esfuerzan por vivir un cristianismo creíble, para que Tu Espíritu —que abre el futuro— pueda hacerse sentir y contribuya al bienestar de todas las personas.

Dios vivo, contigo, nuestras vidas tienen un fundamento firme.
Te damos gracias por los muchos momentos hermosos de la existencia, y por Tu compañía en los momentos difíciles.
En Ti ponemos nuestra esperanza y nuestra confianza. Amén.

Lector 8:

Eucaristía

En nuestras comidas compartidas con otros creyentes, nos unimos a una larga tradición de compartir la mesa: una práctica mediante la cual Jesús se acercaba a las personas, las buscaba en sus circunstancias particulares y compartía su vida con ellas. Al compartir las comidas, revela el vínculo de Dios con las situaciones más cotidianas de nuestra vida; Dios comparte la vida con nosotros y está presente en medio de todo lo que sucede, a lo largo de toda la historia. Dios se acerca a nosotros para liberarnos de todo lo que nos agobia o nos causa temor. Así, estas comidas conmemorativas se convierten en un signo de nuestra conexión: con Dios, con Jesús y entre nosotros. Aquel que, desde la antigüedad, se ha identificado como «Yo estoy aquí» permanece siempre presente, en nuestra época y en este mismo instante. Esto es motivo de alegría y de celebración conjunta en gratitud, pues siempre estamos sostenidos y abrazados por el amor de Dios.

Así pues, recordemos las palabras de Pablo:

«Porque yo recibí de nuestro Libertador lo que también os transmití: que la noche en que fue entregado, Jesús, a quien pertenecemos, tomó pan, pronunció una bendición, partió el pan y dijo: “Esto es mi cuerpo por vosotros; haced esto en memoria de mí”.

Después de la cena, tomó también la copa y dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto, cada vez que la bebáis, en memoria de mí”. Porque cada vez que coméis este pan y bebéis de esta copa, anunciáis la muerte del Libertador, hasta que él mismo regrese».

(1 Corintios 11:23-26, de «La Biblia en lenguaje inclusivo y justo»)

Comunión

Mientras tanto, música: **„The Servant Song“** von Richard Gillard
https://www.youtube.com/watch?v=SIhhxhPOwfc&list=RDSIhhxhPOwfc&start_radio=1

Lector 9:
Oración después de la Comunión:
Oh Dios de la compañía discreta, se nos invita a descubrir Tu presencia de nuevo cada vez que —fortalecidos por este alimento y siguiendo los pasos de Jesús— emprendemos nuestros diversos caminos. Concédenos una mirada atenta y la disposición para contribuir allí donde podamos.

Moderador:
Vivimos tiempos en los que, lamentablemente, muchas personas creen que los conflictos no pueden resolverse de manera pacífica, sino únicamente a través de la violencia. Por el contrario, mantengamos presentes pensamientos de paz —de *shalom*—, lo cual significa una vida buena para todos en esta tierra, y no simplemente la ausencia de guerra.
Canción: Dona la pace:
https://www.youtube.com/watch?v=-IaNHvQIZC0&list=RD-IaNHvQIZC0&start_radio=1

Moderator:
Fortalecidos al poner la mirada en Dios como fundamento de nuestras vidas —y a través de nuestra comunidad, el compartir nuestros pensamientos y el compartir una comida—, avanzamos ahora, acompañados por una bendición musical.

Canción: Benediction
https://www.youtube.com/watch?v=u_L1IhyeCUg&list=RDu_L1IhyeCUg&start_radio=1